

FOTOGRAMAS

Para estudiosos de la memoria histórica

Por Beatriz Martínez

El cine alemán continúa escarbando en las heridas de su pasado histórico para seguir extrayendo valiosos documentos alrededor de los que construir sólidas ficciones. En esta ocasión, 'El caso Fritz Bauer' vuelve a utilizar un hecho real para testimoniar el miedo y la falta de libertades que continuaba existiendo durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial en la restaurada Alemania. Y lo hace a través de la figura de un juez, judío y homosexual, que cargará con el peso y la responsabilidad de restablecer la justicia en su país a través de la captura de los criminales de guerra nazis que habían conseguido escapar de la ley.

El director Lars Kraume construye un impecable ejercicio de cine negro y de espionaje alrededor de toda una red de conspiraciones, secretos, intrigas e intereses políticos tanto internacionales como internos que van configurando una atmósfera cada vez más viciada y opresiva en torno a los poderes ocultos y la corrupción ideológica que seguía rigiendo la sociedad alemana de posguerra.

Quizás estemos lejos de la poesía trágica que desprenden los relatos de Christian Petzold a la hora de acercarnos a los estigmas del horror y la culpa, y más cerca del academicismo germánico de películas como 'La conspiración del silencio' (Giulio Ricciarelli, 2014), pero lo cierto es que 'El caso Fritz Bauer,' en su vertiente de crónica expositiva y humana, consigue acercarnos de manera muy precisa a los vericuetos y contradicciones de un momento histórico todavía oscuro en el que no existía espacio para la luchar por la conciencia y la dignidad moral.

